



Reseña del libro: Dom Pedro II: Um Tradutor Imperial, Noêmia Guimarães Soares, Rosane de Souza y Sergio Romanelli, (Org.) Tubarão: Ed. Copiart; Florianópolis: PGET/UFSC, 2013.

Elisa María Galeano Ramírez

elisagaleano11@gmail.com

*Programa de Traducción
Universidad de Antioquia*

Durante la mayor parte del siglo XIX, Brasil fue gobernado por una Monarquía constitucional a la cabeza de Don Pedro I quien, ante fuertes divisiones políticas, se vio obligado a renunciar a su trono y partir hacia Portugal. Fue así como su hijo recibió un destino ineludible: el de ser declarado mayor de edad a sus 14 años para convertirse en Emperador de su nación, tarea que cumpliría durante los siguientes 49 años de su vida, entre 1840 y 1889 cuando los militares proclamaron la República y acabaron con la Monarquía. Este personaje pleno de matices en el ámbito político, literario y público del Brasil de su época constituye el hilo conductor de esta obra mediante la cual sus organizadores rescatan de la historia la figura de Pedro de Alcántara, nombre con el que el Emperador Don Pedro II (1825-1891), se hacía llamar para ser reconocido como hombre de letras, principalmente como traductor y no como Monarca.

Noêmia Guimarães Soares, Rosane de Souza y Sergio Romanelli, quienes hacen parte del NUPROC (Núcleo de Estudio de procesos Creativos) de la Universidad Federal de Santa Catarina (UFSC), presentan este texto como parte de la investigación desarrollada durante los últimos cinco años en el campo de los Estudios Genéticos aplicados al proceso de traducción del Emperador Don Pedro II¹. Para tal efecto, los organizadores de este volumen, junto con otros investigadores de varias universidades del Brasil realizaron un rastreo bibliográfico exhaustivo sobre la actividad intelectual del Emperador, tomando como base diferentes disertaciones, defensas de tesis, trabajos de grado y de doctorado que aún se encuentran en proceso de desarrollo y cuyos autores hacen parte del mencionado grupo de investigación.

El libro: “*Dom Pedro II: um tradutor Imperial*” consta de un prefacio, una introducción con cuatro partes y cinco capítulos. La introducción hace referencia a la motivación de los autores para adentrarse en la investigación de la producción traductiva de este personaje que, hasta la actualidad (2013), apenas ha empezado a investigarse en el ámbito académico con el rigor que se merece; además ofrece un contexto histórico de Europa que ubica al lector en la época y la situación en la que se encontraba el Brasil en la segunda mitad del siglo XIX como país exportador de café, materias primas y

¹ “D. Pedro II tradutor: análise do processo criativo”

alimentos, tanto frente a las potencias industriales, centros dinámicos del capitalismo del momento, como frente a las consecuencias para la producción industrial que acarreó la disminución del flujo de esclavos, el decaimiento de la minería y la posterior abolición de la esclavitud.

A lo largo de las cuatro partes de la introducción, los autores exponen que Don Pedro II, como cualquier otro hombre de política que haya influido en la evolución de un país, ha suscitado diversas posiciones a través de la historia frente a su desempeño como monarca; hay quienes lo han juzgado como mal gobernante en materia económica, hay quienes le han reconocido aciertos en materia de educación pública y prensa libre. Sin embargo, reiteran, pocos se han detenido a estudiar su faceta de humanista erudito apasionado por la ciencia, la literatura, las culturas, los saberes y la historia; viajero incansable, sus intereses abarcaban desde los lugares más lejanos hasta los contextos más próximos a su imperio, a saber, las tribus indígenas del Brasil. Era un hombre ávido de intercambio intelectual; dominaba el sánscrito, ruso, árabe, hebreo, latín, griego, alemán, italiano, francés, español así como la lengua de la familia tupí-guaraní. Sus notables cualidades como políglota así como su naturaleza reservada, en aquel entorno de aislamiento imperial lejos de sus padres y al cuidado de tutores cuidadosamente seleccionados, lo llevaron a refugiarse en los libros y, he aquí el tema central de este libro: aunque amaba la poesía, e incluso la escribía, fue en la Traducción en la que el joven Emperador encontró la manera de ser aceptado en el mundo al que quería pertenecer, el mundo que le permitía identificarse con quien quería ser: un intelectual entre los intelectuales con quienes mantenía estrechas relaciones epistolares, un ciudadano de la “República Mundial de la Letras”, *esa sociedad invisible que posee límites y reglas propias independientemente de papeles y procedencias*.² Esa patria sin fronteras en la que el traductor, cuando traduce, puede vivenciar su papel fundamental y triple: el de aumentar su riqueza intelectual, enriquecer su literatura nacional y honrar su nombre (Casanova, 2002).

¿Qué tipo de traductor era Don Pedro? ¿Para qué usaba la traducción? ¿Se conformaba con los modelos de traducción de su época y clase social? ¿Existen leyes y recurrencias en su conjunto de traducciones y a qué tipo de concepción o proyecto intelectual remiten? ¿Por qué eligió traducir esas obras en especial? Tales cuestionamientos son los que estos investigadores han pretendido dilucidar al aplicar los principios de la Crítica Genética (CG)³ y de los Estudios Descriptivos de Traducción (EDT) para intentar reconstruir el proceso creativo del Emperador mediante el análisis del corpus delimitado que contiene sus diarios (43 cuadernos a lápiz, un total de 5.500 páginas), borradores de traducciones, traducciones definitivas, fragmentos, catálogos de su biblioteca personal y libros con notas al margen de su puño y letra. Con base en el análisis de este valioso material hallado principalmente en el Archivo Histórico del Museo Imperial de Petrópolis, en el Instituto Histórico y Geográfico Brasileño y en la

² Concepto planteado por Pascale Casanova quien cita a Valéry Larbaud. 2002

³ Metodología de reconstitución de los vestigios dejados por el autor/traductor a lo largo de su proceso creativo cuyo objeto de estudio físico principal es el manuscrito.

Biblioteca Nacional de Río de Janeiro, los investigadores han logrado inferir que para Don Pedro la traducción no era una actividad típica de un Monarca de su época para vencer el ocio con literatura y lenguas extranjeras, sino que “ocupaba en su vida una posición estratégica y central, diríamos política, que iba más allá de lo meramente personal” (Soares, de Souza, Romanelli, 2013, p. 37).

Es así como después de ofrecer este amplio panorama sobre su investigación, los autores despliegan en cinco capítulos el resultado de sus hallazgos presentando en el primero de ellos la Traducción de *las Mil y una noches* realizada por el Traductor Imperial, según él, directamente del Árabe, alrededor de 1887 de acuerdo con la primera alusión a la obra en sus notas. Rosane de Souza, una de las organizadoras y quien dio inicio a las investigaciones, se propone llegar a consolidar un perfil del traductor mediante este estudio, que divide en seis partes; en él expone la trascendencia para la literatura de esta obra oriental, traducida por primera vez entre 1704 y 1717, al francés con rasgos indiscutibles de domesticación que seguían los lineamientos de aquella época, en la que los lectores parecían preferir un texto bello, que no agrediera sus principios morales y religiosos, a un texto fiel (*las bellas infieles*). Después de hacer un recuento de todas las ediciones conocidas de la obra y de sus traductores, de Souza compara diversas versiones con la traducción realizada por el Emperador, que, cabe agregar, jamás fue publicada y concluye que el método de Don Pedro para traducir busca aproximar al lector hacia el autor además de mantenerse fiel al texto original sin omitir los apartes que en la obra en cuestión se han considerado *obscenos*⁴ y mostrando gran respeto por la cultura y la visión islámica de la sexualidad.

Adriano Mafra, en su capítulo *Orientalismo y traducción: la cuestión de los nombres propios en la traducción del libro del Hitopadesa*⁵, aborda también el análisis de una traducción en una lengua oriental, en este caso se trata del sánscrito y el libro del *Hitopadesa* también conocido como *el libro de los buenos consejos o de los consejos útiles*, uno de los dos textos más populares de la literatura hindú después del Bhagavad Gita; según el autor el libro fue escrito en métrica para garantizar la fácil memorización pues trata de transmitir moral y conocimiento dando a los jóvenes formación ética y filosófica para que se conviertan en adultos responsables. Mafra divide su estudio en cuatro partes, realiza un análisis exhaustivo del proceso con el que el traductor daba la traducción a los nombres propios en dicha obra, señala concurrencias y detalla el análisis genético de los manuscritos consultados. Concluye señalando la importancia de recordar que en el caso de Don Pedro II la preocupación por mantenerse fiel al original estaba directamente ligada a su objetivo de estudiar las lenguas a partir de la traducción, tal como el mismo Emperador lo menciona en sus diarios.

⁴ La autora se remonta a la Grecia Antigua entre 500 y 200 AC para explicar que este término proviene del término griego del teatro antiguo *ob skene, fuera de escena*, y que no tenía la connotación que se le ha dado en Occidente: *contrario al recato, que produce pudor, sucio o vulgar*.

⁵ Orientalismo e tradução: a questão dos nomes próprios na Tradução do livro do Hitopadesá.

Después de haber explorado los intereses orientalistas de Don Pedro II, el lector, mediante el tercer capítulo titulado *El proceso creativo en la traducción del episodio de "Paolo y Francesca" de la Divina Comedia*, presentado por Romeu Porto Daros, también de la UFSC, puede adentrarse en el mundo de Dante Alighieri desde la perspectiva de la traducción del mencionado episodio del Canto V del "Infierno" realizada por el Emperador y publicada dentro de un libro de poesías y traducciones de su autoría organizado por sus nietos en 1889 y reeditado en 1932. El autor se pregunta por la motivación de Don Pedro para elegir este texto; señala las implicaciones para un traductor de ponerse frente a un texto poético y explora la visión de fidelidad que pudo haberlo acompañado durante este proceso creativo; no gratuitamente cita a Lefevere cuando dice: "la traducción proyecta una imagen y esta imagen está "al servicio de determinadas ideologías" (2007, p. 75) y comenta el interés de algunos soberanos en la traducción debido al poder de esta en la formación de la opinión social (2013, p. 123). Analiza las implicaciones políticas de esta traducción comparando las dos ediciones y señalando en la de 1932 posibles intervenciones al texto, quizás por parte de sus detractores políticos, en detrimento de la imagen póstuma del Emperador. Porto Daros concluye que el proceso creativo de Pedro de Alcántara no es lineal sino discontinuo y elíptico, permeado de dudas y nuevas composiciones que constituyen más las consecuencias de la intensidad de su proceso creativo que dudas semánticas o lexicales.

En el capítulo IV: *Traducción del español: Pasajes de la Araucana*⁶ por Ana Maria Sackl, la autora analiza las implicaciones culturales de la traducción del texto en español, poema épico de Alonso de Ercilla que narra la Guerra de Arauco, en la que el mismo autor original participó. Realiza el análisis genético del manuscrito y destaca la importancia y el reconocimiento con que contaba el Emperador en su papel de intelectual, hechos que se evidenciaban en su membresía de la Real Academia Española de la Lengua (RAE), a través de la cual tuvo la oportunidad de cultivar amistades con sus miembros más destacados.

Finalmente, en *La Traducción del italiano de "Il cinque Maggio" de Alessandro Manzoni*, capítulo V, Rosana Andreatta Carvalho Schmidt y Sergio Romanelli emprenden el análisis del proceso de traducción de Don Pedro II en esta obra (iniciada en 1853) con dos objetivos: el de reconstruir la génesis traductiva del Emperador y el de entender las relaciones que él mantenía con la cultura y la literatura italianas y con el romanticismo italiano y europeo en general. Los autores incluyen dentro de su corpus muestras de la correspondencia cruzada entre autor y traductor para ajustar minuciosamente detalles sobre la traducción del poema.

⁶ Tradução do espanhol: Excertos de *La Araucana*

Como resultado de este arduo trabajo de compilación, y a través de la aplicación exhaustiva de la Crítica Genética y de los Estudios Descriptivos de traducción, los organizadores de esta obra no solo consiguen acuñar un perfil del Emperador Don Pedro II como traductor, respondiendo a los objetivos de su investigación, sino que también logran despertar en el lector el interés por penetrar en la obra intelectual de este personaje crucial en la historia política del Brasil que, a pesar de haber estado al frente de una monarquía durante casi medio siglo, posibilitó procesos semejantes a los de una democracia. Además de presentar esta faceta del Monarca como traductor, sus autores a lo largo de la obra hacen valiosos aportes en materia de teoría de la Traducción.